

La U de las Finanzas

Una Estudiante Universitaria Aprende Cómo Presupuestar y Evitar el Gasto Impulsivo

ESCRITO POR BRYAN GOODMAN, M.A.
TRADUCIDO POR MIRYAN GASTAÑAGA

Laura Osnas recuerda vívidamente la primera vez que visitó Washington, D.C. Era su penúltimo año en la preparatoria, y una conferencia del liderazgo juvenil la trajo a la capital de la nación. Ella se enamoró de la ciudad. A ella le encantó hacer compras. Los museos. Las personas.

Regresó a casa en la pequeña ciudad de Grass Valley, California, con la determinación de regresar a Washington para asistir a la universidad. Un par de años después empacó sus pertenencias y se dirigió a la Universidad Católica de América en Washington, D.C.



Esta es la segunda parte de una serie de cuatro partes acerca de las finanzas que enfoca en la niñez, en los años universitarios, en la edad mediana, y en la jubilación. En la primera parte, que apareció en la edición de abril de 2007, una madre explicó cómo el TDA/H afectaba el presupuesto de su familia. Esta serie se extenderá hasta la edición de diciembre.

Este artículo está publicado en inglés y español.

“Tenía clases pequeñas y era bien conocida por ser una buena universidad para estudiantes con inhabilidades en el aprendizaje,” recuerda Osnas, ahora de 19 años de edad.

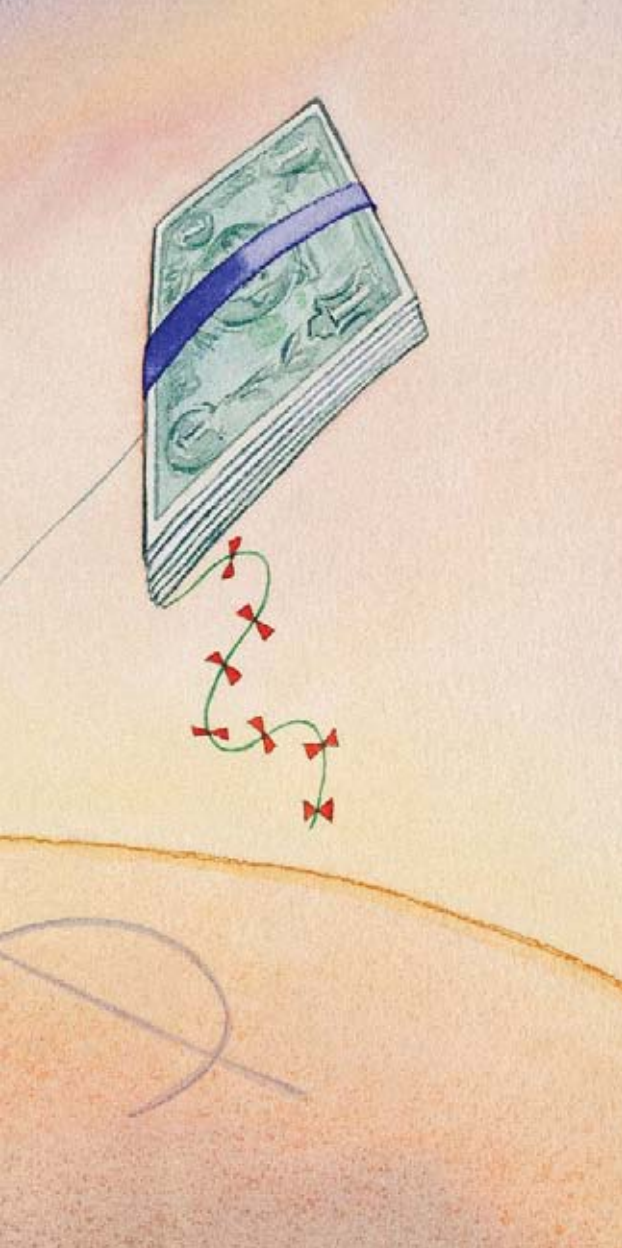
Osnas quería asistir a una escuela que le permitiera volar alto. Como el resto de su familia más cercana—madre, padre, y hermana mayor—Osnas tiene el trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Dado que el trastorno fue diagnosticado cuando Osnas asistía al jardín de infantes, pudo recibir un tratamiento de inicio temprano, el cual incluyó medicamentos, así como intervenciones conductuales y programas educativos. Como resultado, pudo evitar o vencer más fácilmente muchos de los problemas enfrentados por varios de sus compañeros con el trastorno, que no recibieron el tratamiento.

Sin embargo, cuando llegó a Washington para asistir a la universidad, era claro para ella y para su familia que muy pronto se presentarían

nuevos retos. Washington es un paraíso para los estudiantes universitarios. Hay tantas tiendas que uno puede pasarse la vida haciendo compras. Hay el costo de vida. La vida nocturna. Los innumerables lugares para gastar dinero. Para los miles de estudiantes universitarios que vienen a Washington cada año, la ciudad puede ser un paraíso que puede llevar a un abismo financiero.

También existe la realidad de vivir en una ciudad universitaria, en la que hoy día hay más representantes de tarjetas de crédito que promueven tarjetas de alto interés, que profesores. Para muchos estudiantes que nunca han aprendido a manejar sus finanzas, navegar tal terreno puede ser difícil. Para estudiantes con el TDA/H, puede ser absolutamente abrumador.

Dado que Osnas se encuentra en ambas categorías, ella y sus padres supieron que habría muchos retos, pero decidieron muy al principio que los años universitarios serían un tiempo



para construir un buen crédito y adquirir habilidades para hacer un presupuesto.

Reveses financieros iniciales

Cuando Osnas llegó a la ciudad universitaria en agosto del 2006, sus padres habían establecido una cuenta bancaria en la cual depositaron suficiente dinero para los gastos básicos de todo un año. Sin embargo, dado que ella todavía carecía de las habilidades para hacer y mantener un presupuesto, se gastó casi todo el dinero en seguida.

“Fue como decir, “¡Woo-hoo, tengo dinero! Lo voy a gastar”. No tuve idea de que tenía que ahorrar o de que el dinero no estaría allí después”.

Se recuperó de este revés rápidamente y comenzó a hacer su presupuesto. Esa era la Primera Lección. La Segunda Lección vino al principio de este año después de que Osnas recibió su primera tarjeta de crédito. Ella y sus

Una Lista para Padres de Niños con Destino a la Universidad

✓ Póngase en contacto con un doctor o una farmacia cerca de la Universidad de su hijo o hija y haga arreglos financieros para permitir que su estudiante universitario recoja los medicamentos con regularidad.

✓ Desarrollar un plan financiero con su estudiante universitario, para que todos estén de acuerdo sobre las compras que el estudiante hará mientras él o ella están lejos de casa. ¿Quién pagará por las necesidades básicas? ¿Quién pagará por las actividades recreativas? ¿Habrá cuentas diferentes establecidas para estos gastos?

✓ Considere dar a su estudiante universitario una tarjeta de débito prepagada. Usted podrá estar al tanto de las compras que hace su hijo o hija y podrá prevenir que su estudiante universitario gaste más de lo que es destinado a la cuenta bancaria.

✓ Considere una tarjeta telefónica prepagada que permita que su estudiante pueda llamar a casa o establezca cuándo él o ella pueden usar los “minutos ilimitados” para hacer una llamada del teléfono celular a casa.

✓ Verifique si la universidad de su hijo o hija ofrece alguna clase sobre cómo hacer un presupuesto. Muchas universidades ofrecen cursos acerca de cómo sobrevivir la vida universitaria. A menudo, la finanzas se incluyen en estos cursos.

padres habían concordado que la tarjeta de crédito la ayudaría a establecer crédito, pero ella tendría que tener cuidado de no utilizarla para hacer compras frívolas ni compras diarias. Sin embargo, un mes más tarde, las cosas se salieron de su control.

“Estaba manejando mi dinero muy bien. Juré que no la utilizaría, pero la empecé a utilizar para mis compras, y llegué al límite máximo”.

Por suerte, Osnas tenía guardado algún dinero que le habían dado sus padres y su abuela, el cual le permitió repagar la deuda. No obstante, poco después sus padres y ella sostuvieron una conferencia telefónica.

“Hablamos acerca de tenerme en un presupuesto que ellos controlarían,” ella dijo.

“Decidimos que ellos vigilarán mis gastos. He aprendido mi lección. Si yo me descontrolo en las finanzas otra vez, entonces ellos controlarán mi presupuesto”.

Montaña rusa financiera

Cualquiera que por primera vez conozca a Osnas no creería que ella no sea responsable en sus finanzas. Ella modela una imagen de confianza, inteligencia y madurez que va más



PARA OBTENER MÁS INFORMACIÓN

Para obtener más información sobre cómo manejar el dinero, visite el **Centro Nacional de Recursos para el TDA/H (NRC, por sus siglas en inglés)** en línea en www.help4adhd.org/living/wwk17.

American Consumer Credit Counseling (ACCC) es una organización sin ánimo de lucro que ofrece consejería de crédito y educación a los consumidores acerca del manejo financiero. Visite www.creditoayuda.com.

Consejos Financieros para Estudiantes Universitarios

Los estudiantes universitarios son seres muy sociales. La mayoría de ellos quieren ir de compras con sus amistades, o por lo menos pasar el tiempo en los cafés conversando mientras se toman un capuchino. Sin embargo, es importante que los estudiantes universitarios con el TDA/H siempre se protejan de la posibilidad de gastar más de lo debido.

Una manera de evitar pasarse del presupuesto es dejar las tarjetas de debito y crédito en la casa, dice Patricia Quinn, M.D., una experta en el trastorno por déficit de atención e hiperactividad. Según la Dra. Quinn, los estudiantes universitarios pueden hacerse algunas preguntas básicas que les pueden ayudar a evitar gastar el dinero impulsivamente.

Preguntas para evitar gastar más de lo debido:

- ¿Es esta compra algo para lo cual he planeado?
- ¿Realmente necesito este artículo?
- ¿Cómo afectará esta compra mi presupuesto?



allá de lo esperado para sus años. De vez en cuando tiene una risita inocente que agrada a cualquiera que tenga la suficiente edad como para acordarse de la administración de Reagan.

Pero ella compara sus hábitos de gasto con una montaña rusa.

“Me siento culpable si gasto dinero. Si derrocho el dinero entonces pienso, bueno, puedo derrocharlo otra vez. Estoy aprendiendo cuándo puedo gastar y cuándo no.”

Patricia Quinn, M.D., una experta nacional en mujeres con el TDA/H, dijo que la historia de Osnas no es fuera de lo común. “He encontrado que las mujeres jóvenes con el TDA/H tienen las habilidades intelectuales, pero a menudo la impulsividad es la que domina e interfiere con todo lo que ellas han aprendido”.

Quinn recomienda establecer una serie de pasos a tomar antes de hacer una compra. [Véase la casilla al margen] Comenta que las jóvenes con el TDA/H a menudo tienen que tener cuidado de no ponerse a sí mismas en situaciones en las que gastarán dinero. Quinn recomienda que no hagan compras sin un propósito y promueve los paseos a las tiendas sólo cuando se dejan las tarjetas de crédito en casa.

Joanne, la madre de Osnas, dice que ve la angustia financiera de su hija como una experiencia de aprendizaje. “Le esta enseñando acerca de lo que necesita y lo que no necesita. Está aprendiendo cómo controlar su dinero”.

Quinn concuerda, pero alienta a los padres de estudiantes universitarios con el TDA/H a establecer mecanismos para asegurar el éxito. Eso quiere decir que deben asegurarse de que el estudiante universitario tenga tarjetas de crédito con bajos límites de crédito. Quinn dice que los padres deben hablar con sus estudiantes universitarios y que deben desarrollar un plan sobre cuándo es apropiado retirar dinero del banco y cómo deben registrarse los retiros. Las actividades sociales también deben tomarse en cuenta en este plan. Quinn dice que si un estudiante tiene una cita, él o ella deben acordar de antemano quién pagará por la cena y la película o por cualquier otro entretenimiento.

El primer trabajo

Osnas está emocionada porque pronto estará ganando más dinero con su primer trabajo como vendedora en Banana Republic en Georgetown.

“Me pagan por hablar con personas y divertirme. Permanecí en el trabajo dos horas adicionales durante el primer día. El trabajo me ayuda a pensar en algo más que la escuela, y estoy ganando dinero. Estoy asombrada a mí misma. No sólo estoy retirando dinero de mi cuenta. También estoy depositando dinero en ella.”

Claro está, ahora ella esta rodeada por una de sus grandes pasiones: La Ropa.

Quinn recomienda a sus clientes que obtengan un trabajo de medio tiempo para poder pagar por esos gastos “extra”. Los salarios de estos trabajos pueden ser utilizados para comprar ropa solamente en esas tiendas, donde el empleado presumiblemente recibe un descuento.

Viviendo felizmente

Aunque Osnas ha tenido algunas dificultades financieras, su futuro se ve prometedor. Al fin de cuentas ella es joven y tiene la vida entera por delante. Está navegando por la Universidad Católica con un promedio académico general

de 3.5 y tiene un novio maravilloso que le ayuda (tiene un padre que es planificador financiero). Ella modela una imagen de alguien con un espíritu fuerte y con la dedicación para lograr cualquier cosa que se propone.

A pesar de que su hija se encuentra en otro continente, armada con una tarjeta de crédito y con la libertad que jamás había tenido, la madre de Osnas es eco de los sentimientos de muchos padres mientras reconoce la realidad de los años universitarios.

“Como padres, es difícil mantenerse de lejos, mirar cómo luchan nuestros hijos, saber que están luchando y no hacen nada por ayudarlos. Pero ella esta aprendiendo mucho, y estamos orgullosos de ella. Ella es una joven muy ingeniosa.” ■

Bryan Goodman es el director de comunicaciones de CHADD. Puede contactarse con él por correo electrónico: bryan_goodman@chadd.org. La próxima historia enfocará en un hombre de mediana edad que está luchando con el TDA/H y las finanzas.

Estrategias Financieras

para Estudiantes Universitarios

■ Tenga en un trabajo de medio tiempo y sólo utilice el dinero de ese trabajo para compras en esa tienda.

■ Sólo ir de paseo a las tiendas cuando deja sus tarjetas de crédito en la casa.

■ Vaya de compras con un propósito en mente y sólo lleve el dinero en efectivo que necesita para sus compras presupuestadas.